



SESIÓN 11

CONFLICTOS INTERNACIONALES: RETOS PARA LA PAZ







CONFLICTOS INTERNACIONALES Y PROCESOS DE PAZ

Marcos Peckel

Los conflictos en la actualidad

- Guerras entre Estados prácticamente se acabaron.
- Protagonismo en los conflictos lo tienen los actores no estatales.
- Tipos de conflicto:
 - entre Estados y actores no estatales,
 - entre actores no estatales.
- Actores no estatales en ocasiones están apoyados por Estados extranjeros.
- Actores no estatales no están supeditados a tratados o convenciones.
- Tienen marcos de tiempo y espacio diferentes de los que tienen los Estados.
- Luchan por religión, recursos, territorios, poder.
- Ochenta y cinco millones de personas han muerto en conflictos desde la Segunda Guerra Mundial.





Conflictos recientes: análisis de tres conflictos

- Irlanda
- Bosnia Herzegovina
- Palestino-Israelí

Conflicto en Irlanda

La lucha armada llegó a un punto de estancamiento donde ya no iba a producir ningún beneficio a ninguna de las partes en conflicto. Los católicos no iban a obtener más concesiones si seguía la lucha armada porque no había concesiones que dar a los protestantes del Ulster, igual, por tanto, llegaron a una situación de desgaste tal en la población, que se llevó a que presionara a los grupos armados para lograr la paz. Fue una *paz mediada*, a través de una mediación muy efectiva del gobierno de los Estados Unidos, que se involucró ...de cabeza en la solución. El mediador fue George Mitchell, que es ahora el enviado del presidente Obama para el conflicto de Medio Oriente, y un amplio apoyo de la sociedad civil a las negociaciones de paz, la sociedad civil, que durante años, especialmente en el lado católico, apoyó al IRA, le quitó su apoyo por el cansancio frente a la lucha armada.

El IRA tenía un partido político, el Sinn Féin, y este partido político finalmente tomó las riendas del tema, marginando al ala armada y se logró una negociación que fue muy exitosa; el proceso de paz en Irlanda terminó finalmente con los Acuerdos de Viernes Santo de 1998, y los puntos que vemos acá demuestran que lo que se buscaba era paz por paz: aquí no había concesiones mayores para un lado o para el otro; dada la completa incompatibilidad entre las exigencias de cada lado: los católicos buscaron unir el Ulster a la República de Irlanda y los protestantes lucharon por adherir el Ulster a Inglaterra. Por lo tanto la solución era mantener a Irlanda del Norte en un estatus especial mientras que los antiguos contendientes tenían que repartirse el poder, no tenían otra alternativa; tenían que seguir conviviendo en ese pedazo de territorio, tenían que seguir conviviendo en Belfast, en Londonderry y en todas las partes que eran Irlanda del Norte; y el acuerdo estipulaba el abandono de la lucha armada, el desarme, la liberación de los presos, principalmente los presos católicos del IRA; el futuro se dejaba en manos de los habitantes; es decir, Inglaterra e Irlanda no tenían ninguna pretensión territorial sobre ese territorio, o sea, eran los habitantes quienes decidirían. La mayoría





de la población en Irlanda del Norte es protestante, más o menos 60-40% protestante-católico, y se estableció un gobierno de transición.

Los acuerdos fueron puestos a prueba hace unos meses, cuando un grupúsculo pequeño del IRA mató a dos policías con una “pizza bomba”. La población, toda: católicos, protestantes, los líderes de Sinn Féin, de los partidos católicos, de los protestantes, salieron juntos a la calle en una manifestación unida y contundente contra la violencia que finalmente demostró que estos acuerdos de paz en Irlanda fueron exitosos, que el proceso de paz *sí* puso fin al conflicto.

Lo de Irlanda es una situación que podría considerarse más como excepción que regla, pues terminar estos prolongados y sangrientos conflictos es muy difícil; pero en Irlanda tenemos el caso de un proceso de paz exitoso porque simplemente la lucha armada *no* iba a darle ninguna concesión adicional a ninguna de las partes y por la fuerte participación internacional, que logró que esta paz se alcanzara, se consolidara, y hoy puede decirse que el proceso de paz en Irlanda fue un éxito.

Conflicto Bosnia Herzegovina

El siguiente conflicto que vamos a analizar es el conflicto de Bosnia, de los años 90. A finales de la década de 1980 y en la década de 1990 comienza el desmembramiento de la antigua Yugoslavia, en los Balcanes.

Los Balcanes han sido desde tiempos inmemoriales sinónimo de conflicto, de división, de guerras étnicas y fragmentación territorial. Después de la Segunda Guerra Mundial, Yugoslavia, el Estado de Yugoslavia bajo el Mariscal Tito, estaba compuesto por seis repúblicas y dos provincias independientes, y durante el gobierno de Tito, uno de los fundadores del Movimiento de los no Alineados se logró mantener unida a Yugoslavia. Sin embargo, a su muerte, el país comienza a desintegrarse. El primero en salir es Eslovenia, de manera pacífica; después sale Croacia, después de un sangriento conflicto con Serbia, y finalmente ocurre el peor de todos desde el punto de vista humanitario, que fue el conflicto de Bosnia Herzegovina.

Bosnia Herzegovina es hoy día uno de los Estados independientes escisionados de la antigua Yugoslavia, posee una composición étnica de musulmanes, serbios y croatas, y que una vez declara su independencia de Yugoslavia, cae en una guerra civil, quizá de las más cruentas que ha visto la humanidad después de la Segunda





Guerra Mundial. Esta guerra en Bosnia revivió los funestos campos de concentración erigidos por los nazis en la Segunda Guerra Mundial, masacres, sitios a ciudades, violaciones masivas de mujeres musulmanas por parte de los serbios, agravado el conflicto por el hecho que los serbios-bosnios eran apoyados por Serbia, los croatas-bosnios eran apoyados por Croacia, los musulmanes fueron apoyados por grupos *yihadistas*, provenientes de algunos países árabes.

Fue un conflicto desgarrador que generó desplazamientos masivos de población, limpiezas étnicas en distintas partes del país, y 250 000 víctimas mortales, una cifra que ni siquiera ha podido ser confirmada, y pueden haber sido muchos más.

El conflicto de Bosnia convirtió a ciudades como Srebrenica y Sarajevo en sinónimos de atroces masacres a poblaciones civiles, principalmente en Srebrenica, donde la población musulmana fue asesinada sistemáticamente por los serbios bosnios, con la presencia, ahí mismo, de las tropas de las Naciones Unidas, las tropas holandesas, y generó una situación humanitaria que, llevó finalmente a Europa a preguntarse: ¿Cómo es posible que después de 50 años de terminar la Segunda Guerra Mundial, con todas sus atrocidades, lo mismo estuviera ocurriendo en un pedazo de Europa, en Bosnia Herzegovina?

¿Cómo se hizo la paz en Bosnia? Diferente del caso de Irlanda, donde fue una paz negociada con una mediación, en Bosnia la paz fue impuesta. Acá la OTAN, primero que todo, envió tropas a Bosnia, logró más o menos separar a las partes en conflicto. Hubo en realidad una intervención armada de la OTAN para *forzar* la paz.

Las partes no pudieron negociar gran cosa porque no se tenían ninguna confianza, y no había ningún interés en negociar ¿Por qué? Porque aquí continuar la lucha armada *sí* podía generarle a las partes concesiones adicionales, en el tema territorial, por ejemplo; entonces, si los bosnios seguían la lucha armada y ocupaban más partes de Bosnia estarían generando hechos sobre el terreno que finalmente les darían réditos; por tanto, las partes no van a cesar en la lucha armada cuando hay posibilidades de que su continuación, genere concesiones adicionales, por lo que no había ningún incentivo para negociar. No existía en Bosnia Herzegovina una cultura de paz, ni de convivencia entre serbios, croatas y musulmanes, salvo en algunas partes de Sarajevo, no existía ninguna institucionalidad.





Finalmente, después de la intervención de la OTAN se negocian los acuerdos de paz de Dayton.

Los Acuerdos

Dayton es una base militar en Estados Unidos adonde fueron llevados los líderes de Bosnia; serbio-bosnios, croata-bosnios y los musulmanes bosnios, fueron *instalados* en esta base militar y *obligados* a firmar un acuerdo de paz: hasta que no firmaron no los dejaron salir, incluso, muy importante a veces en las negociaciones de paz, las condiciones de negociación eran incómodas: vivían en cuartos muy incómodos, no tenían el confort de un hotel de cinco estrellas. Esto fue hecho intencionalmente, para que finalmente las partes firmaran o firmaran un acuerdo de paz que estaba siendo impuesto sobre ellos; las partes prácticamente no negociaron, acá se les obligó a firmar un acuerdo que fue formulado por Estados Unidos, la Unión Europea, principalmente Alemania y Francia, que participaron muy activamente en este proceso. Les entregaron un acuerdo a las partes y se quedaron los mediadores esperando hasta que firmaran y si no firmaban no se iban a mover de ahí, hasta que las partes firmaron la paz.

¿En qué consiste el acuerdo de Dayton?

Primero que todo, legitimaba las victorias militares sobre el terreno, y eso es quizá lo más grave del acuerdo de Dayton: que validó a los serbios todas las atrocidades que cometieron para ocupar más territorio- Bosnia quedó dividida en dos entes, que funcionan prácticamente como dos repúblicas independientes: la República Serbia (Srpska), dentro de Bosnia al noroccidente, y la Federación de Bosnia Herzegovina.

El nuevo mapa producto de los acuerdos de Dayton es en la práctica una legitimación de los avances militares y territoriales de los Serbio-Bosnios en un conflicto caracterizado por indescriptibles atrocidades

El acuerdo *obliga* a las partes a colaborar con la Justicia Penal Internacional, la cual constituyó a instancias del consejo de seguridad de la ONU el Tribunal Especial para la antigua Yugoslavia, similar al que unos años después se constituiría para el genocidio de Ruanda.





Varios de los *perpetradores* de las masacres en Bosnia han sido juzgados y condenados en el Tribunal Especial. Actualmente el líder de los serbios-bosnios, Radovan Karadzic, está siendo juzgado por el Tribunal.

Otro punto de los acuerdos de Dayton establece un gobierno central en Sarajevo, que solamente maneja relaciones exteriores, y funciones monetarias y aduaneras, y establece un sistema democrático con elecciones en un país que nunca tuvo ni democracia, ni elecciones, ni partidos.

Los acuerdos de Dayton en la práctica dan origen a dos Estados homologando los hechos militares que sobre el terreno dejó la guerra. Estos acuerdos tienen varios problemas:

Para su sostenibilidad dependen de garantes y de la presencia de fuerzas militares extranjeras, pero cuando un acuerdo de paz, impuesto como fue este, depende además de extranjeros o de garantes, que se van cansando de estar cumpliendo esas funciones, como ya está ocurriendo con las fuerzas de la OTAN allí presentes, no es apresurado concluir que la paz en Bosnia es muy tenue, con *alta* posibilidad de colapso.

Conflicto Palestino-Israelí

Es un conflicto que comienza después de la Primera Guerra Mundial durante el mandato británico, que le había sido conferido a Inglaterra por la Liga de las Naciones en la Conferencia de San Remo.

Hasta la fecha, este conflicto ha dejado unas 62 000 víctimas mortales: 22 000 judíos y 40 000 árabes. Es un conflicto de carácter territorial entre dos pueblos que luchan por un territorio que mide 20 000 km².

Un conflicto que hasta la fecha ha eludido toda solución que ha tenido innumerables procesos de mediación, varios procesos de paz todos fallidos; es el más cubierto por los medios de comunicación y es un conflicto al que a medida que pasa el tiempo, se le agregan nuevos factores que complican mucho más la negociación hacia un arreglo definitivo.

El conflicto entre Israel y Palestina es un conflicto por un territorio sobre el cual dos pueblos tienen legítimos derechos históricos, religiosos y nacionales.





La dificultad ha estado en cómo dividir ese pequeño territorio para que los dos pueblos puedan *convivir* uno al lado del otro, respondiendo así a las aspiraciones nacionales de cada uno.

Una de las características fundamentales de la negociación de paz Israel-Palestina es que hay un amplio consenso internacional sobre lo que debe ser un acuerdo de solución al conflicto, mayoritariamente entendida así por la comunidad internacional y por las mismas partes.

Dos estados independientes, el Estado Palestino y el Estado de Israel, con base en las “fronteras del 67”. El Estado de Israel ya existe, el Estado Palestino no existe. El Estado de Israel se creó en 1948, con base en la resolución 181 de noviembre 29 de 1947, de la asamblea general de la ONU cuando esta con base en el razonamiento que la solución al conflicto de Palestina, que había sido parte del imperio británico desde 1920, era dividir el territorio en dos: un estado para los judíos y un estado para los árabes palestinos. De esta forma la asamblea general de la ONU por una mayoría de 2/3 partes aprueba la resolución 181, el día 2 de noviembre de 1947 la cual establece la partición de Palestina.

Israel declaró su independencia el 5 de mayo de 1948, y un año después sería admitido como miembro de la ONU.

El Estado árabe palestino no se creó debido a la guerra iniciada por los países árabes contra el naciente Estado de Israel, y desde entonces los procesos de paz tratan de buscar la creación de este Estado palestino.

Posterior a la guerra de 1967, conocida como “La Guerra de los Seis Días”, se genera un consenso internacional a través del cual corresponden al Estado de Israel los territorios del armisticio de 1949, es decir, sus fronteras de junio 4 de 1967 antes del estallido de “La Guerra de los Seis Días”, y por otro lado Cisjordania (“westbank”) y la franja de Gaza debe ser el estado Palestino.

En términos de extensión territorial de aceptarse esta solución –la más aceptada por la comunidad internacional–, le corresponderían a Palestina 6200 km² y a Israel 12 800 km². Aquí el concepto de “solución” podría entrar en conflicto con el de “justicia”, y esto porque cuando se trata de buscar paz en un conflicto, en la cual la solución implica mutuas concesiones, algunas de estas podrían parecer injustas a una o ambas partes.





En realidad el conflicto palestino-israelí tiene en las circunstancias actuales poca probabilidad de encontrar una solución negociada. Ha habido varios intentos: el más importante, los Acuerdos de Oslo, que se firmaron en la Casa Blanca bajo la presidencia de Bill Clinton, en 1993 entre Yasser Arafat, el líder de la Organización de Liberación Palestina (OLP) e Isaac Rabin, Primer Ministro de Israel.

Este acuerdo es lo más cerca que se ha estado de lograr la paz en el Medio Oriente; sin embargo, el proceso de paz de Oslo tuvo varios problemas desde su comienzo: tenía enemigos en ambas partes; tanto del lado judío como del lado árabe-palestino.

El proceso de paz se enfrentó a enemigos que se oponían a las concesiones que implicaba. Esto es muy importante, por cuanto la paz, cuando implica concesiones, divide a los pueblos, mientras que la guerra los une. Por lo tanto, cuando es necesario hacer concesiones para lograr una solución a un conflicto, estas generan oposición. Al interior de los dos pueblos hay fuertes oponentes a estas concesiones.

Los acuerdos de Oslo, desde el punto de vista del proceso mismo se basaban en una implementación gradual de pequeños pasos, era un proceso que estaba diseñado para varios años: se hacía A, se hacía B. Israel se iría retirando de Cisjordania y Gaza, y gradualmente iría entregando a la Autoridad Nacional Palestina esos territorios evacuados y después de cinco años, como lo estipulaban los acuerdos de Oslo, se llevaría a cabo la negociación definitiva. Sin embargo, estos procesos graduales están sujetos a que los enemigos de la paz en ambos lados logren sabotearlos: en el caso de Israel, el ministro Rabin, que fue el gestor de la paz, fue asesinado por un ultraderechista judío en 1995. En el lado palestino el grupo islamista Hamas que se opone por principio a los acuerdos de paz y a la misma existencia de Israel, logró a través de terroristas suicidas y otras acciones ir descarrilando el proceso de paz, hasta que finalmente en el año 2003 este colapsa totalmente.

Pero la paz de Oslo fue tan efectiva en sus comienzos, que en la primera mitad del año 2000, instituciones académicas, gubernamentales y de ONGs, y a nivel de las partes, se daba por descontado que el conflicto palestino-israelí estaba resuelto, que el Medio Oriente entraba en una nueva era. Pero no fue así, y finalmente en el año 2000, cuando el presidente Clinton, con Arafat y con el Primer Ministro de Israel, Barak, tratan de darle fin al conflicto y solucionar los temas





más álgidos, el proceso colapsa y la región entra una vez más en lo que está ahora: en un conflicto, en una guerra sin solución a la vista.

¿Cuáles son los temas más álgidos que deben ser tratados en una negociación de paz en el conflicto Palestino-israelí?

El primero, *las fronteras* definitivas. Vimos en esta exposición que hay un amplio consenso en que el Estado Palestino sería Cisjordania y Gaza, consenso tanto en organismos internacionales, las grandes potencias, la liga árabe, como entre la misma población palestina y de Israel y los líderes de ambos pueblos. A este consenso se oponen los enemigos de la paz en ambas partes. Las fronteras definitivas requerirían de ajustes a las líneas de 1967 por ciertos detalles técnicos de los cuales no voy a hablar acá. Sin embargo el tema de las fronteras es uno de los menos complejos de los obstáculos aquí planteados.

El segundo, el tema es *Jerusalén*, reivindicada como Ciudad Sagrada por las tres religiones monoteístas, donde en un área de menos de 1 km² cuadrado se encuentran lugares sagrados de las tres religiones: la iglesia del Santo Sepulcro, para el cristianismo, la mezquita de Al-Aqsa y el Templo de la Roca, para los musulmanes; el Muro de los Lamentos, para los judíos.

Jerusalén es un tema muy complejo, y muy sensible y esta ciudad sagrada es reivindicada, tanto por Israel como por Palestina, como su capital.

Sin embargo, en las negociaciones de *Camp David* en 2000 de donde surgieron los parámetros de Clinton para una solución, se propuso e Israel aceptó que Jerusalén se vuelva la capital de ambos Estados y que no haya sino soberanía simbólica sobre diferentes áreas y una administración municipal unificada; pero el tema de Jerusalén, en todo caso, por su sensibilidad, tanto en el mundo judío como en el mundo islámico, no solo a nivel de los palestinos, es uno de los temas más complejos pero el que con imaginación y concertación podría encontrar una solución.

El tercer obstáculo es el relacionado con los *refugiados palestinos*: estamos hablando de los refugiados palestinos producto de la guerra de 1948 y, después, de la de 1967; muchos de estos refugiados que viven en campos de refugiados en el Líbano y Siria, y muchos refugiados, que ya no son refugiados desde el punto de vista de su forma de vida, que los palestinos exigen el derecho al retorno; es decir, que estos refugiados puedan volver a donde estaban antes de la creación





de Israel. Este es un tema complejo, que incluye factores humanitarios, de inconveniencia, de justicia y de simbolismo, un tema que choca con la realidad que existe hoy en el terreno impide el retorno exigido de manera irreal por los negociadores palestinos.

El cuarto tema son los *asentamientos judíos*. Desde que Israel ocupó Cisjordania en 1967, grupos judíos de extrema derecha han construido una gran cantidad de asentamientos en lo que los judíos llaman “Judea y Samaria” que cuentan con una población de unas 250 mil personas. Estos asentamientos hacen parte del complejo ajedrez de una negociación de paz, y que eventualmente tendrán que ser en su mayoría desmantelados; pero estos tienen grupos muy fuertes en Israel que se oponen a este desmantelamiento, principalmente los ubicados en zonas que alguna vez fueron parte del Israel bíblico, lo que le otorga un vínculo emocional y religioso a varios de los asentamientos judíos en Cisjordania.

En el año 2000, cuando se realizaba la negociación final de Oslo, entre Israel, la OLP y Estados Unidos, se buscó un esquema de paz algo similar al de Dayton. Clinton llevó a *Camp David* al Primer Ministro de Israel, Ehud Barak, y a Yaseer Arafat, y los encerró un mes entero allá. También era un intento de lograr una paz un poco forzada, poniendo a las partes en una situación de incomodidad personal para que finalmente firmaran algo; y durante un mes entero estuvieron el Primer Ministro de Israel, Arafat y el mismo presidente Clinton, salvo por pequeños viajes que hizo al exterior, encerrados en *Camp David* tratando de desenredar esta madeja del conflicto palestino-israelí. En aquel entonces, el gobierno de Israel, que en aquel momento buscaba la paz, sí hizo una propuesta audaz para lograr la solución: aceptó la soberanía compartida sobre Jerusalén, aceptó que Jerusalén fuera la capital tanto de Palestina como de Israel, aceptó la creación de un Estado Palestino en Cisjordania y Gaza, con unos pequeños cambios territoriales, aceptó desmantelar buena parte de los asentamientos, excepto algunos alrededor de Jerusalén, que deberían permanecer. En el tema de los refugiados palestinos no hubo acuerdo. Arafat rechazó esta propuesta que es difícil que otro gobierno de Israel haga, y cometió un error histórico cuando tuvo que tomar su más difícil decisión.





¿Cuáles son los principales obstáculos que presenta hoy día el conflicto palestino-israelí?

1. La división entre Hamas y Fatah. Hamas, movimiento de resistencia islámico que *no* reconoce a Israel ni acuerdos firmados, controla la Franja de Gaza, y el Fatah, grupo nacionalista palestino laico, que controla Cisjordania. Hasta ahora no ha existido ni siquiera un diálogo entre las partes que conduzca a una unidad al interior del pueblo palestino. Estas divisiones han sido un problema que ha plagado al pueblo palestino desde siempre: las divisiones y la falta de un liderazgo visionario que tome las decisiones que hay que tomar.
2. Gobiernos débiles. El gobierno de Israel es un gobierno de coalición, que depende de partidos de derecha; por lo tanto, no puede asumir compromisos; mientras que los palestinos tienen dos gobiernos divididos y hasta ahora irreconciliables.
3. La intervención extranjera. En este caso, la intervención de Irán, que se *opone* a que haya un acuerdo de paz entre Israel y Palestina, y es uno de los factores perturbadores para la negociación.
4. Ha habido demasiados fracasos en las intenciones de buscar la paz.
5. La asimetría; Israel es un Estado fuerte con una economía boyante, puesto 22 en IDH de la ONU, y una democracia fuerte, está negociando con los palestinos, que tienen una institucionalidad precaria y carecen de una vocería única. Esta asimetría en la negociación ha sido siempre un problema.
6. No hay una urgencia. La comunidad internacional pareciera tener una gran *urgencia* en solucionar el conflicto palestino-israelí que las mismas partes no la tienen.
7. El tema de la fuerza que mencionábamos antes. Mientras las partes piensen que por la fuerza pueden lograr más, la negociación de paz está condenada al fracaso.
8. La comunidad internacional no tiene una visión única sobre el *cómo*. ¿Cómo lograr la paz en el conflicto palestino-israelí? No hay consenso: si forzar a las partes, si enviar tropas extranjeras, si promover una interminable negociación.





El conflicto en las circunstancias actuales no tiene una solución a la vista y está en una etapa de *Conflict Management* contra *Conflict Resolution*: administración del conflicto en vez de buscar una solución que no pareciera posible encontrar.

Tres conflictos

- Irlanda: acuerdo de paz con mediación internacional y exitoso resultado.
- Bosnia: acuerdo de paz impuesto y dudoso resultado.
- Palestino-israelí: paz elusiva a pesar de innumerables intentos.

Procesos de paz y negociaciones

- No hay fórmula mágica, únicamente herramientas
- Debe existir la necesidad o el deseo de la paz
- Mediación
 - Privada, individual o de grupo (George Mitchell, Grupo Carter, etc.)
 - Tercer país
 - Institución internacional: ONU, OEA, UA, LA
- Mediación: larga (semanas, meses) o corta (de comienzo a fin)
- Lugar de la negociación
- Implementación del acuerdo
 - Gradual
 - Inmediata
- Seguimiento
 - Parte del acuerdo
 - Tercero
- Sostenibilidad en el tiempo
 - Responde a los intereses y valores
 - Se remueven los factores que podrían reiniciar el conflicto
 - No requieren monitoreo externo a largo plazo
 - Ventajas del acuerdo mucho más claras que repudiarlo
 - Contiene elementos de justicia y compromiso, no solo lo último

Muchísimas gracias.





DE OTRAS GUERRAS. APORTES PARA EL ANÁLISIS DE LOS CONFLICTOS ACTUALES

Victor de Currea-Lugo

Gracias a la Universidad Nacional de Colombia por darme la oportunidad de regresar a su vida académica, luego de 15 años de egresado y luego de vivir fuera del país durante más de diez años. Esta presentación tiene dos fuentes principales: mis trabajos académicos sobre análisis de conflictos armados y mi experiencia personal en varios de ellos, como trabajador humanitario, entre los que vale mencionar Sahara Occidental, Darfur, Palestina, Birmania y Etiopía.

Como se deduce del título de mi conferencia, hablaré de “otras” guerras, de lo que otros conflictos armados pueden enseñarnos. Tanto por el tema escogido como por mi falta de actualización sobre el conflicto colombiano, no incluiré ningún comentario sobre Colombia. Colombia tiene demasiados y mejores expertos que yo. Podría presentarse un último y provocador argumento: los colombianos, pendientes de su propio drama, a veces no tienen tiempo de estudiar otras realidades y se erigen como un caso único e irrepetible, como víctimas de un conflicto “particular”, teoría que no comparto. Para mediar y decirlo de otra manera, hablaré solo de otras guerras y si en ellas hay similitudes con el caso colombiano es pura coincidencia.





Las nuevas guerras de hoy no son tan nuevas, por muchas cosas, siendo una de ellas su persistente vínculo con los pasados coloniales, la permanencia en las formas de hacer la guerra y los intereses internacionales. La tendencia mayoritaria está en hablar de los llamados “nuevos conflictos armados” como conflictos desestructurados, casi únicamente delincuenciales, lo que es una verdad a medias que disfraza la agenda todavía presente de agentes internacionales en los conflictos armados. Guerras como la reciente de Georgia, la de Hizbollah e Israel, las ocupaciones de Irak y Afganistán, las guerras civiles de Darfur (Sudán), y Somalí región (Etiopía), son guerras que tienen grupos armados estructurados, agendas políticas en la mesa (independientemente de la valoración que hagamos de ellas), y causas estructurales e ideologías de por medio y, por tanto, se resisten a ser reducidas a la vaga noción de “nuevas guerras” de un nuevo tipo¹.

Debo resaltar la dificultad de resumir un conflicto en dos o tres elementos, a riesgo de parecer simple; en todo caso, mencionaré algunos hechos o datos claves de cada conflicto para luego precisar sus enseñanzas. Hablaré de: 1) Irak o la guerra preventiva, 2) Darfur o la irresponsabilidad de no proteger, 3) Palestina o la traición de las Naciones Unidas, 4) Somalia o las guerras que no afectan, 5) Afganistán o el fracaso de imponer la democracia, y 6) Sahara Occidental o la última de las colonias de África.

1. Irak o la guerra preventiva

La estrategia de Estados Unidos en Irak ha fallado no solo en la confrontación armada, responsabilidad hoy transferida al ejército local, sino también en el periodo anterior a la guerra y en el período posterior al repliegue de las tropas de ocupación. Del periodo anterior a la guerra, vale recordar que la crisis iraquí tiene unas causas internas y otras externas. En las internas, por lo menos dos: 1) la dramática situación en que quedó Irak por las medidas impuestas por la ONU luego de la guerra de 1991, y 2) la dictadura de Husein. En las externas, obviamente, la ocupación armada de 2003.

Las medidas de la ONU como castigo por la ocupación de Kuwait (1990) ocasionaron la muerte de más de medio millón de niños durante la década de 1990. Las consecuencias en cuanto a la salud de la población civil fueron nefastas, mientras

¹ Véase para este debate, entre otras fuentes: Münkler, Herfried: *Viejas y nuevas guerras*, Siglo XXI, Madrid, 2005, especialmente el primer capítulo, ¿Qué tienen de nuevo las nuevas guerras?





el régimen no se vio afectado, sino, más bien, fortalecido. El 60% de las fábricas tuvieron que cerrar². Durante la década de 1990 cayó tanto la Esperanza de vida al nacer (de 65 a 59 años) así como el consumo de nutrientes (de 3400 calorías por día a 2268)³. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), cada año murieron 90 000 personas más de las que, en promedio, morirían sin el embargo económico.

Además, la férrea dictadura de Sadam Husein cometió graves violaciones a los derechos humanos, especialmente contra el pueblo kurdo⁴ (que se rebeló en marzo de 1991 y fue reprimido fuertemente por el régimen) y contra los chiíes (55-60% de la población). Para ser precisos, ni todos los chiíes fueron perseguidos, ni todos los suníes gozaron del poder, ni todos los kurdos apoyaron la invasión, pero sí hubo tendencias⁵. En todo caso, no debe presentarse como una guerra civil lo que es una guerra antiocupación; tampoco debe subestimarse la violencia entre comunidades étnicas y religiosas que constituyen una guerra dentro de la guerra.

A nivel internacional, además del bloqueo de la década de 1990, está la ocupación militar que algunos analistas explican más por el afán estadounidense de mostrar al mundo su poderío militar que de controlar el petróleo⁶. Pero no por eso el petróleo es poca cosa; como dice Robert Fisk, “¿Pensáis realmente que si la exportación nacional de Irak fuera espárragos o zanahorias tendríamos a los marines de USA en Ramadi o Faluya?” El daño a la infraestructura iraquí en general, y a la petrolera en particular, tuvo dos velocidades: un proceso lento entre 1990 y 2003, y uno rápido en el marco de la ocupación.

Ni en las razones para hacer la guerra (no había armas de destrucción masiva y la ocupación de Irak pasó la prueba de una “guerra preventiva” por “razones humanitarias”) ni en los medios usados (como fósforo blanco), ni en los resultados (ausencia de democracia) la guerra ha dado resultado: hoy el mundo es más inseguro, el Medio Oriente, más confuso y Estados Unidos, más odiado, a lo que hay que añadir que Al-Qaeda ganó un espacio donde hacer su guerra. La guerra

2 Tabío, Carlos, *Estados Unidos contra Iraq*, La esfera de los libros, Madrid, 2003, p. 53.

3 Al-Ansary, Sarah. “Life before and after sanctions”, Al-Jazeera, 11 August 2003.

4 Los kurdos son alrededor de 25 millones de personas, entre Turquía, Iraq, Irán y Siria, principalmente.

5 Véase, en general Alkhalifa, Waleed Saleh. Composición étnica y confesional. En Gutiérrez de Terán, Ignacio (coord): *Irak. Invasión, ocupación y caos*, Catarata, Madrid, 2006, pp. 13-47.

6 Para Olivier Roy, por ejemplo, la guerra de Irak no obedece al petróleo que hay allí, ni a los intereses de las empresas petroleras. Véase Roy, Olivier. *Le croissant et le chaos*, Hachette Littératures, 2007.





no fue legal, sino un crimen de agresión⁷ que solo produjo más terror, haciendo un caldo de cultivo de terroristas y cobrando un incontable número de víctimas civiles. Según el informe Baker-Hamilton, el 61% de los iraquíes aprueba los ataques contra las fuerzas de ocupación⁸)⁹. Human Rights Watch hizo una primera aproximación al número de civiles muertos en Irak, y concluyó que durante las primeras tres semanas de ocupación “miles de civiles iraquíes fueron heridos o muertos”¹⁰. The Lancet publicó un estudio de la Universidad de John Hopkins que cifra en 654 965 el número de muertos por la guerra (601 027 se debieron a la violencia directa)¹¹.

Irak sufre una sin salida política, en la que los puntos sensibles son el régimen federal, el papel del Islam en la ley, el control de los recursos naturales y la definición identitaria que adopte. La Constitución acepta la ley islámica como principal fuente de legislación, al tiempo que hace mención explícita a los derechos humanos: la cuadratura del círculo del derecho. Un grave problema en la construcción democrática de Irak es que se ha pasado de una férrea dictadura a un sistema de clientelismo religioso, donde las cuotas de poder nada tienen que ver con la democracia, sino con el reparto étnico (kurdos, árabes, turcomanos) y religioso (chiíes, suníes). Por su parte, los 138 000 miembros del nuevo ejército y los 188 000 de la nueva policía no logran su cometido. La nueva policía aparece cada vez más responsable de violaciones de derechos humanos, así como de colaboracionismo con los grupos armados, corrupción e infiltración¹².

7 En la Resolución 3314 del 14 de diciembre de 1974, la Asamblea General define qué es agresión, definición que encaja con las acciones llevadas a cabo en este caso por Estados Unidos y sus aliados.

8 Baker, James III; Hamilton, Lee: “The Iraq Study Group Report”, 2006, p. 29.

9 “Iraqi victims of war: Fact sheet” Special Report, Al-Jazeera, 15 March 2004.

10 Human Rights Watch. “Off target: The Conduct of the War and Civilian Casualties in Iraq”, December 2003.

11 Burnham, Gilbert; Lafta, Riyadh; Doocy, Shannon; Roberts, Les: “The Human Cost of the War in Iraq. A Mortality Study, 2002-2006”, John Hopkins University, Baltimore, 2006.

12 El jefe de la policía de Basra admitía haber perdido el control de tres cuartas partes de sus oficiales, así como la infiltración por parte de milicias radicales (30 de mayo de 2005).





Enseñanzas de Irak

Irak nos enseña, por lo menos, las siguientes cosas: a) que la “guerra preventiva”, peor aun con mentiras como supuestos lazos entre el dictador Hussein y Al-Qaeda, no es una forma de hacer la guerra dentro de la legalidad, sino un crimen de guerra, como lo entiende el espíritu del tratado de la Corte Penal Internacional cuando habla de crímenes de agresión; b) que la impunidad que ha acompañado a la guerra perpetúa los crímenes, ya no solo por parte de los grupos armados locales, sino, peor aún, por parte de los ejércitos ocupantes por las torturas practicadas de manera sistemática y deliberada a detenidos; c) que los recursos naturales son parte de la agenda oculta en los conflictos armados; d) que los bloqueos rara vez afectan a los líderes y siempre a los pueblos; e) que las guerras presentadas como religiosas pueden tener, como en el caso visto, una agenda política, más que un choque de fe, así como los choques étnicos, como el caso de Kurdistán, también tienen una agenda económica.

2. Darfur o la irresponsabilidad de no proteger

Sudán vivió una cruel guerra entre el Sur y el Norte, entre las guerrillas del SPLA (creado en 1983) y el gobierno de Khartoum; una guerra saldada con un proceso de paz traicionado en la práctica con un gobierno de unidad donde los rebeldes del Sur son más figuras decorativas que autoridad real, y con un país fragmentado entre las élites del Norte, que controlan el poder político, y un Sur que busca su inclusión y que en medio de la guerra descubre tener extensos territorios con petróleo. Allí China se adueña de las exploraciones y la extracción del petróleo demanda tranquilidad, que se da incorporando solo un poco al Sur, fortaleciendo al Norte y excluyendo a Darfur, los tres estados del Occidente de Sudán.

Darfur tiene todo para alimentar su tristeza: pobreza, injusticia, discriminación, tribus enfrentadas, tensiones religiosas y guerra. Para muchos, la guerra en Darfur comienza en 2003, con la ofensiva rebelde contra el ejército sudanés; para otros comienza con la proclamación del *Black Book (Libro negro)* en 2000, por parte de líderes locales que demostraban así la discriminación sistemática y deliberada contra la región por parte del gobierno central. Lo cierto es que durante los años previos a 2000, la violencia contra la población civil en Darfur ya existía como una política deliberada que se acentúa en 2000 y 2003, que se ampara incluso en la lógica de la lucha contra el terror (aunque Sudán en su pasado





había sido santuario de Osama Bin Laden) y se esconde para no dañar el llamado proceso de paz entre el Norte y el Sur, luego de años de guerra civil.

Un debate abierto es sobre qué tanto de étnico tiene el conflicto, ya la guerra entre el Sur y el Norte, que comienza en la década de 1980, fue presentada al mundo también como una guerra tribal cuando no es cierto; aunque tenía algunos elementos tribales, estos no eran los fundamentales ni la causa del conflicto, fueron más bien pretextos para alimentar odios raciales y sacar provecho de ellos. Como dice Prunier, la catástrofe de Darfur ha sido causada por el uso del gobierno central de contradicciones étnicas y culturales para aplastar la insurrección de un segmento marginalizado de la población sudanes¹³. Algunas causas de la guerra en Darfur, pero no todas, hay que buscarlas en la configuración misma de Sudán como Estado-nación luego de su separación del Reino Unido y en el rol dado por el gobierno central y centralista de Khartoum a las provincias de sus periferias. De hecho, Darfur como entidad, aparece en la historia por fuera y antes de la configuración misma del Sudán que conocemos hoy.

En 1999, el petróleo empezaba a fluir y la paz entre el Sur y el Norte se hace necesaria por el desgaste de la guerra, por las presiones internacionales y, por supuesto, por las necesidades del mercado. Así, enero de 2000 empieza con el primer diálogo de paz de Sudán, el mismo año en que intelectuales de Darfur publicaban el *Libro negro*. Llegó en 11 de septiembre de 2001 y Khartoum se alineó al lado de Washington. De hecho, desde el gobierno de Clinton, ya Sudán había mostrado su deseo de colaborar en la llamada “guerra contra el terror”.

En 2001, Zaghawa, Masalit y Fur empezaron a crear los núcleos del futuro SLA. Al mismo tiempo los líderes janjas Safi al Nur y Musa Hilal viajaron a Chad y reclutaron 20 000 personas para las milicias janjaweed, a las que prometieron dinero, armas, caballos y los botines de los asaltos. Al año siguiente, en octubre, se dio la primera ofensiva a gran escala contra los civiles.

... Mataban y a menudo mutilaban a los hombres, violaban a las mujeres y a veces secuestraban a los niños. Se quemaban las aldeas, se confiscaba el ganado, se prendía fuego a los campos y todas las infraestructuras se destruían de forma metódica. A principios de 2003 (...) centenares de poblaciones habían sido arrasadas por el fuego¹⁴.

13 Prunier, Gérard: *Darfur. The Ambiguous Genocide*, Hurst and Company, London, 2007, p. 167.

14 Flint, Julie; De Waal, Alex: *Darfur: a short history of a long war*, Zed Books, London, 2005. Edición consultada: *Darfur: historia breve de una larga guerra*, Intermon-Oxfam, Barcelona, 2007, p. 64.





De febrero a mayo de 2003 la ofensiva rebelde causó varios centenares de bajas en las tropas oficiales¹⁵. Entre septiembre y diciembre de 2003 hubo varias propuestas de paz boicoteadas todas por el gobierno central, que rechazó sistemáticamente la agenda del SLA¹⁶. Desde mayo de 2003 el gobierno incrementó la respuesta paramilitar, a través de los janjaweed; con tal estrategia el gobierno buscó golpear a las comunidades más que confrontar directamente a los rebeldes.

Para resumir, llegó la independencia a Sudán; sin embargo, la independencia no representó mayor cosa para Darfur. Sudán tuvo un gobierno militar entre 1954 y 1968, pero tampoco este produjo un cambio sustancial en la dinámica local¹⁷. Ni la buena nueva de la independencia del imperio británico, ni las potenciales ventajas de las relaciones con Egipto, ni el beneficio de la democracia significaron ventajas para Darfur, pero este sí recibió el descuido del imperio, la agresión egipcia y el poder déspota del centralismo de Khartoum. Darfur estuvo, desde la pérdida de su independencia, como entidad (1916) a un “colonialismo interno” concentrado en Khartoum y controlando la política y la economía¹⁸.

En medio de la guerra, la población civil sufre un drama de difícil solución: Sudán es el país en el mundo con mayor número de desplazados internos: solo en Darfur hay más de dos millones de desplazados, y en total más de cinco millones, a los que se suman los 200 000 refugiados de Darfur llegados al Chad. Para hacerse una idea de las condiciones de vida, hay que agregar a este panorama los problemas del crecimiento del desierto, especialmente en el Norte, la falta de infraestructura, los niveles de pobreza previos a la guerra y agravados con ella. Darfur registra, entre otros indicadores vergonzosos, una de las peores tasas de mortalidad materna en el mundo.

Enseñanzas de Darfur

a) Los crímenes contra la humanidad son eso, crímenes y no daños colaterales, son contra la humanidad y es un asunto internacional que no debería competir solo a los nacionales de un país determinado; b) las guerras internas

15 Flint; De Waal: *Darfur: a short history...* p. 94; y Prunier, *Darfur. The Ambiguous...* pp. 95-98.

16 Prunier, *Darfur. The Ambiguous...* pp. 104-110.

17 Prunier, *Darfur. The Ambiguous...* pp. 36-38.

18 Definición usada por Daly, en Daly, M. W.: *Darfur's sorrow*, Cambridge University Press, New York, 2007, pp. 2-3.





no son solo un asunto interno; c) el dilema paz *versus* justicia es falso, máxime cuando en la realidad no se ofrece lo uno ni lo otro; d) los procesos de paz que se quedan en las formas, pero no avanzan en los contenidos desgastan el proceso mismo y generan desconfianza en una solución pacífica del conflicto.

3. Palestina o la traición de las Naciones Unidas

Aquí, se entiende el conflicto básicamente, pero no únicamente, como una ocupación militar: con un pueblo ocupado (Palestina), un ejército ocupante (Israel) y un derecho explícito aplicable en este caso (el Cuarto Convenio de Ginebra de 1949). Esta ocupación produjo en su primer momento el desplazamiento de alrededor de medio millón de personas (1967), que se sumaron al número importante de refugiados y desplazados de la guerra de 1948, y cuyo drama es vital para entender el conflicto y cualquier salida negociada.

La ocupación militar ha impedido la conformación del Estado palestino, ordenado por las Naciones Unidas en el Plan de Partición de 1947, y ha obstaculizado el desarrollo de Palestina como sociedad. Palestina no tiene una moneda propia y su economía es altamente dependiente de la economía israelí, su territorio no solo ha sido ocupado, sino fragmentado por un sistema de vías de uso exclusivo de judíos y poblado por asentamientos construidos con el apoyo del gobierno israelí. Ese sistema de asentamientos representa una estrategia de colonización que, hoy por hoy, hace que alrededor de medio millón de judíos vivan en territorio palestino de manera permanente, contrariando abiertamente al IV Convenio de Ginebra.

La ocupación militar ha ido acompañada de rigurosas medidas de control de la vida palestina, aislando villas, controlando el tránsito de personas y de mercancías, limitando el ejercicio de derechos, dificultando el acceso a servicios básicos de salud y de educación, al punto que no pocos usan la palabra *Apartheid* para definir, tanto política como jurídicamente, el régimen establecido por Israel.

La situación de los derechos humanos en Palestina es un desastre. Asesinatos, torturas, detenciones ilegales, toques de queda, demolición de casas, destrucción y expropiación son rasgos comunes de la ocupación¹⁹. Los perpetradores de los crímenes contra los derechos humanos no son solo el ejército israelí, sino también

¹⁹ Al-Haq, "Four years since the beginning of the Intifada: systematic violations of Human Rights in the Occupied Palestinian Territories", Ramallah, September 2004.





los colonos, quienes cuentan con el apoyo de las IDF²⁰. En el curso de la segunda *Intifada* (palabra árabe que equivale a levantamiento), 3040 palestinos han sido asesinados por las IDF, dentro de los cuales 606 son menores de edad²¹. Desde septiembre de 2000 hasta junio de 2004, más de 10.000 menores han sido heridos, la mayoría de ellos mientras desarrollaban actividades diarias como ir a la escuela o estar dentro de sus hogares²².

Desde 1967, Israel ha detenido a más de 600 000 palestinos²³. En 2002, miles de palestinos fueron arrestados, la mayoría de ellos sin cargos. En septiembre de 2003, 6000 permanecían en prisión²⁴. Existe un régimen especial de detención sin cargos ni asistencia de abogados llamada “detención administrativa”, presente en la ley israelí desde 1970. Entre 1988 y 1993, más de 16 000 personas sufrieron ese tipo de detención²⁵. En septiembre de 2003, 760 palestinos permanecían bajo detención administrativa²⁶.

Durante los primeros diez días de la segunda *Intifada*²⁷ fueron demolidas 196 casas y 1.016 durante el primer semestre de 2004²⁸. Solo en Rafah, durante 2004, Israel demolió totalmente 598 casas y parcialmente 458²⁹. De acuerdo con la UNRWA (United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East), en Gaza durante 2004, 1360 personas perdieron sus casas cada mes, lo que es 45 personas por día³⁰. Este sumario de la situación de los derechos a la vida, la libertad y la propiedad, muestra claramente la falta de implementación del derecho internacional de los derechos humanos en Palestina.

20 B'tselem, *Tactic Consent: Israeli Law Enforcement on Settlers in the Occupied Territories*, Jerusalem, Information Sheet, March 2001, y B'tselem. *Free Rein, Vigilante Settlers and Israel's Non-Enforcement of the Law*, Information Sheet, October 2001.

21 B'tselem, *Fatalities in the Al-Aqsa Intifada: 29 Sept. 2000-30 November 2004*.

22 Kay, “The current situation... p. 3.

23 *Ibid.*

24 Dugard, “Question of the violation... Section VI: prisoners.

25 AL-HAQ, *The Applicability of...* p. 68.

26 B'tselem, “Administrative detention – statistics”, 2004.

27 UNRWA, “Emergency Appeal Tenth Progress Report”, September 2001.

28 Greenspahn, Rachel, “Two step back – and one forward?” United Nations Headquarter, New York, September 2004, p. 2.

29 Palestinian Centre For Human Rights, *The annual Report for 2004* (1 January – 31 December 2004), Gaza, 2005, pp. 27-31.

30 Citado en Adalah, The Legal Center for Arab Minority Rights in Israel, comunicado de prensa, 26 de octubre de 2004.





Un problema central es, sin duda, la naturaleza del Estado israelí. De acuerdo con el principio “*pacta sunt servanda*” (los tratados son para cumplirlos)³¹, el Estado se obliga a sí mismo a garantizar ciertos derechos que constituyen la esencia del Estado moderno. Además, el sistema actual de derechos humanos es parcialmente una reacción contra los crímenes cometidos durante la Segunda Guerra Mundial. A pesar de tal intento de protección a las víctimas de las guerras, en el comienzo de un nuevo milenio, crímenes como el Apartheid continúan presentándose. Los hijos y las hijas de las víctimas del Holocausto no quieren garantizar las normas creadas para proteger a sus padres y familiares. Pero exigir la democratización de Israel es interpretado como una campaña contra las víctimas del Holocausto, como si los Convenios de Ginebra fueran antisemitas. El sentimiento de culpabilidad en Europa y el poderoso lobby judío en Estados Unidos hace difícil cualquier declaración a favor de los palestinos.

El Estado israelí, como Estado teocrático, como Estado no moderno³², rechaza reconocer los derechos civiles y políticos, y los económicos y sociales a la población, tanto a la población palestina que vive en Israel como a la que vive en los Territorios Ocupados. Con dos tipos de ciudadanía en Israel, la esencia del ejercicio de los derechos no depende de la relación entre ciudadanos y el Estado, sino entre creyentes y el Estado, lo que significa la negación de la democracia.

Hay pues un doble discurso de las Naciones Unidas, el que reconoce el derecho de los palestinos, el que exhorta a la paz y el que rechaza el muro, y otro discurso que determina la práctica cotidiana de las Naciones Unidas y que niega sus propios principios. Pero tal contradicción no es un problema, al contrario, es una solución brillante, que es funcional para poder jugar un doble juego: por un lado, mentir a los palestinos y alimentar falsas esperanzas, y por otro lado mantener el statu quo que, al final, solo beneficia al ocupante: Israel. Este juego perverso ha sido aceptado por la misma Autoridad Palestina en detrimento de su propio pueblo.

31 *Vienna Convention on the Law of Treaties* (United Nations, 1969), article 26.

32 Por definición, el Estado debe ser moderno. Véase: Bobbio, Norberto, *Stato, governo, società. Per una teoria generale della Politica*. Giulio Einaudi, Turin, 1985. Edición consultada: *Estado, Gobierno y Sociedad. Por una teoría general de la política*. Fondo de Cultura Económica, México, 1989, traducción de José F. Fernández Santillán.





Enseñanzas de Palestina

Palestina enseña varias cosas: a) el lenguaje permite que se transforme la realidad de un conflicto, incluso poniendo a los victimarios como víctimas; b) los conflictos crónicos hacen que lo usual se vea como normal; c) el derecho internacional necesita de medios de exigibilidad, de la espada, como decía Hobbes, para que no sea letra muerta; d) la agenda real de los conflictos es la clave de su solución y no las agendas distractoras de segundo orden, y e) quien no quiera hablar de ocupación no tiene derecho a hablar de terrorismo.

4. Somalia o las guerras que no afectan

Somalia, como Estado, es nuevo. Fue creado en 1960. Como gobierno puede contarse prácticamente uno solo: de 1969 hasta 1991 estuvo en el poder el general Mohamed Siad Barre. Antes, hubo una guerra con Etiopía (1963-1964) y el asesinato de dos presidentes. Después, caos y más guerra. Bajo este panorama viven más de nueve millones de personas.

El modelo de Barre perdió apoyo popular y se precipitó a una crisis, aprovechada por los rebeldes de Mohamed Farrah Aidid, líder del United Somali Congreso, USC, que finalmente sacaron del poder a Barre en enero de 1991; desde entonces Somalia no ha tenido un gobierno nacional funcional. Los rebeldes, dispersos, poco politizados, unidos a expresiones de poder local y a sus clanes, no lograron articular propuestas nacionales, y la guerra feudal fue la constante.

La violencia es una constante año tras año; en la década de 1990 causó más de 300 000 muertos y 1,5 millones de desplazados internos. Hubo varios esfuerzos de Naciones Unidas para controlar el país. En octubre de 1993 se libró la “primera batalla de Mogadiscio” entre las tropas de Estados Unidos y la milicia de Aidid, cuyos líderes iban a ser capturados. El revés militar norteamericano fue reflejado en el libro *Black hawk down*. Los Estados Unidos se retiraron de Somalia a finales de 1993 y las Naciones Unidas, a inicios de 1995. Así, la salida militar y la mal llamada “intervención humanitaria” fracasaron en Somalia, que quedó en manos de los señores de la guerra adscritos a diferentes clanes. Entre 1998 y 2006 surgieron propuestas de micro-estados, como Puntland, Jubbaland y Somalia de Suroeste.





Las intervenciones de la década de 1990 fracasaron, en parte, por su gran énfasis en lo militar y su desprecio por la construcción de instituciones estatales. Naciones Unidas gastó 1600 millones de dólares y Estados Unidos, otros 2000 millones. Pero, para reconstruir la policía y el poder judicial, se destinaron solo 15,2 millones de dólares³³. Dos recientes intentos de formar gobierno han sido: el Federal Transitional Parliament (FTP), establecido en enero de 2004 en Kenia³⁴, y el actual gobierno de unidad con participación de la previa oposición armada: las Islamic Courts Union, ICU.

El FTP inició sus actividades en Kenia, en septiembre de 2004, creando un gobierno de transición, pero este sesionó en territorio somalí solo dos años después. Al mismo tiempo, el Sur caía bajo el control de las Islamic Courts. Ante el avance de las ICU, algunos señores de la guerra, apoyados por Estados Unidos, crearon la Alliance for the Restoration of Peace and Counter-Terrorism ARPCT³⁵.

Durante los meses de 2006 que parte de Somalia estuvo bajo el control de las ICU se vivió una luz de esperanza por la estabilidad ofrecida, la cual no se vivía desde antes de 1991. Estas cortes fueron más la respuesta local a la violencia delincuencial³⁶, pero no constituían una propuesta homogénea, sino que reflejaban las diferentes dinámicas locales. Estas organizaciones desarrollaron tribunales para juzgar a los delincuentes sobre la base de la ley islámica, que tenía como problema la falta de garantías judiciales y el uso de castigos corporales³⁷.

En 2006, los combates de la capital, entre las ICU y la ARPCT, se conocen como Segunda Batalla de Mogadiscio. La confrontación siguió en la mesa de negociación dando lugar a dos acuerdos firmados en la capital de Sudán. En diciembre de 2006 Etiopía intervino militarmente en Somalia, apoyado por Estados Unidos y bajo la consigna de la lucha contra el terrorismo. La presencia de tropas etíopes no significó estabilidad, disminución de la violencia, ni protección para la población civil. En los dos años de presencia etíope en Somalia se registraron más de

33 Amnistía Internacional, "Somalia: la instauración de los derechos humanos en un Estado desintegrado", 20 de noviembre de 1995.

34 The Economist Intelligence Unit, Somalia, Country Profile 2008, p. 4.

35 Mark Mazzetti, "Efforts by C.I.A. Fail in Somalia, Officials Charge", *The New York Times*, June 8, 2006.

36 Roland Marchal, "Somalia: A New Front Against Terrorism", Social Science Research Council, February 5, 2007.

37 Amnistía Internacional, Informe 2007: El Estado de los Derechos Humanos en el Mundo, p. 365.





16 000 civiles asesinados y 1,1 millones de personas desplazadas³⁸. En enero de 2007 Kismaayo y Mogadiscio cayeron bajo el control del TFG, gracias al apoyo de las tropas etíopes³⁹. Y el presidente Yusuf entró por primera vez a la capital desde que fue elegido. Las ICU se desmembraron, sus fuerzas tuvieron varios nombres y algunos de sus líderes siguieron en la actividad política, posteriormente bajo las banderas de la ARS.

En el marco de un acuerdo de paz de 2008, las tropas etíopes se retirarán y se planteó otro cese de hostilidades y el lanzamiento de un gobierno de unidad, así el antiguo comandante en jefe de las ICU, Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, fue nombrado presidente de Somalia. El espacio militar y político abandonado por las ICU, el odio al invasor etíope y el discurso islamista radical se materializaron en un nuevo actor: Al-Shabaab (“la juventud”).

Según Naciones Unidas, 3,5 millones dependen de la ayuda humanitaria para su supervivencia. Las posibilidades son pocas: a) huir y buscar refugio en Kenia, donde hay más de 250 000 somalíes viviendo en campos de refugiados al otro lado de la frontera; b) llegar hasta Yemen, donde en condiciones extremadamente difíciles sobreviven miles de somalíes que han logrado cruzar el golfo de Adén; y c) incorporarse a las órdenes de alguno de los señores de la guerra o unirse a un grupo de piratas.

Pero de Somalia solo se habla por la piratería en el golfo de Adén, sitio estratégico para el paso de embarcaciones. La piratería se duplicó en la primera mitad de 2009, principalmente por los incidentes en el golfo de Adén que llegaron a 130 en seis meses⁴⁰. Como respuesta, la Unión Europea desplegó en noviembre de 2008, por primera vez en toda su historia, una misión naval para proteger tanto a barcos de las Naciones Unidas como a barcos comerciales. Así, en el caso somalí se responde solo con acciones policivas en alta mar a una guerra que debería generar otro tipo de respuestas de la comunidad internacional.

38 Ken Menkhaus, “Somalia: A Country in Peril, a Policy Nightmare”, *Enough Project*, September 2008.

39 The Economist Intelligence Unit, Somalia, Country Profile 2008, p. 4.

40 Maritime Terrorism Research Center, “IMB report: Maritime piracy doubled in first half of 2009”, July 16, 2009.





Enseñanzas de Somalia

Somalia enseña que: a) las guerras que se limitan a sus fronteras no le quitan el sueño a la llamada comunidad internacional; b) la agenda internacional no prioriza a las víctimas, sino a sus intereses económicos; por eso reaccionan solo cuando estos son afectados; c) enviar varias toneladas de armas no es una estrategia, como al parecer lo pensó el presidente Obama, al enviar varias toneladas; de igual manera, combatir la piratería no es una solución; d) la paz de Somalia pasa por la construcción de nuevos e ingeniosos sistemas de convivencia que sean contrarios al clientelismo armado, a la visión de clanes y a la ausencia total de modernidad.

5. Afganistán o el fracaso de imponer la democracia

La guerra de Afganistán no puede entenderse sin su pasado: el respaldo a las milicias que enfrentaron la ocupación soviética, sin su naturaleza de sociedad de tribus antes que de ciudadanos (Afganistán no es una nación, sino una colección de tribus), sin la influencia del Islam, sin los ataques masivos por parte de Estados Unidos y sus aliados contra el país luego del 11 de septiembre de 2001, sin la presencia de Al-Qaeda y, especialmente, sin su cercanía a Pakistán.

La lógica de la guerra no era destruir militarmente a un enemigo, sino hacer una demostración de fuerza para los de adentro de Afganistán y para los de fuera. Los espacios para la lucha jurídica contra el terrorismo han sido copados por la vía armada o, por lo menos, supeditados a ella. Ni siquiera los llamados de China, Rusia y Francia (tres de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad) permitieron darle un papel protagónico al sistema de la ONU. Como decía Noam Chomsky, “el nuevo milenio ha comenzado con dos crímenes monstruosos: los atentados terroristas del 11 de septiembre y la respuesta a los mismos (...) suceda lo que suceda en Afganistán, si se investiga, se culpará a cualquier cosa –la sequía, los talibán– menos a los que consciente y deliberadamente han perpetrado unos crímenes que sabían que iban a causar una matanza masiva de inocentes”⁴¹.

Lo que se observa es que en el periodo 2001-2006 los talibán no fueron destruidos como se sugería, sino que se mantuvieron para luego resurgir con muchas

41 Chomsky, Noam: ¿Hacia dónde se dirige el mundo? *El País*, Madrid, 12 de diciembre de 2001, p. 17.





lecciones aprendidas. A finales de 2008, los radicales islamistas tienen presencia permanente en el 72% del territorio⁴². La causa principal del fracaso de los ocupantes parece ser, entre otras cosas, la reducción de su estrategia a lo militar.

La situación de derechos humanos ha empeorado. Los ataques de los insurgentes, así como los bombardeos indiscriminados y otras acciones de las fuerzas ocupantes, han causado un grave daño a la población civil, incluyendo personal de salud. Tan solo en 2006 la acción de los grupos rebeldes incluyó 189 ataques con explosivos matando más de 500 civiles, a lo que deben sumarse 177 civiles asesinados en otras acciones rebeldes. Además, cientos de civiles sufrieron heridas y quemaduras. Los ataques suicidas con explosivos, raros en el pasado, se han convertido en un hecho cotidiano: hubo 136 ataques suicidas en 2006, multiplicando por seis los ataques suicidas del año previo⁴³.

Los ataques aéreos de las fuerzas de ocupación no han sido menos letales. Los ataques, tanto de la OTAN como de Estados Unidos, en 2006 dejaron 116 civiles muertos y, en 2007, 321. En los primeros siete meses de 2008 los muertos civiles por ataques aéreos sumaban 119. Este tipo de ataques han aumentado el rechazo a las tropas extranjeras y el apoyo a los talibán⁴⁴.

El número de desplazados internos y de refugiados se ha incrementado. En 2006, la Operación Medusa para desalojar a los talibán de la provincia de Kandahar causó la huida de más de 50 000 personas, el 25% de la población civil del lugar⁴⁵. En lo jurídico tampoco hay avances. Recientemente se aprobó una ley, para ganar el apoyo y el voto de los señores de la guerra, en la que el Parlamento aprueba que si las mujeres se rehúsan a tener sexo con sus maridos, estos están autorizados a no darles comida. El problema grave de Karzai no es solo que su primo sea acusado de narcotraficante y su hermano sea uno de los señores de la guerra, sino que el poder local está sostenido en los señores de la guerra: más allá de Kabul no se puede salir, y los señores de la guerra dictan normas, como la

42 Walter Oppenheimer, "Los talibanes reconquistan Afganistán", *El País*, 08 de diciembre de 2008, citando cifras de un estudio del Consejo Internacional de Seguridad y Desarrollo.

43 Human Rights Watch, *The human cost: The consequences of Insurgent Attacks in Afghanistan*, New York, April 2007.

44 Human Rights Watch, *Troops in contact: Air strikes and Civilian Deaths in Afghanistan*, New York, September 2008.

45 "La OTAN lucha en territorio talibán", *El País*, Madrid, 14 de septiembre de 2006.





mencionada, son un para-Estado, definido por un antiguo ministro de finanzas como: un “Estado fallido narco-mafioso”⁴⁶.

En Afganistán prácticamente todo el territorio está copado por los señores de la guerra y, además, con un elemento nuevo, que es la producción de opio, donde ahora tratan de implementar una cosa parecida al Plan Colombia. Y el señor Karzai ha sido reelegido, en estos días, con una aceptación de fraude electoral de más de 20%; o sea, se comprueba que más del 20% de los votos son falsos; es más, cerca del 8% de los colegios electorales nunca abrieron y todos reportaron votación.

La aparente reconstrucción en Afganistán está haciéndose a punta de tiros. En 2004, un candidato local preguntaba: “¿Dónde han ido a parar los 4800 millones de dólares que la comunidad internacional nos donó?”⁴⁷. Ahora hay un cambio en la estrategia por la llamada “*winning heart and minds*” (“ganar corazones y mentes”) y es plantear la alternativa de seducir a la población civil para ganar apoyo, algo así como brigadas cívico-militares. Otra estrategia es crear milicias afganas pro-gubernamentales (como el caso de los “hijos de Irak”)⁴⁸.

En este marco han resurgido los talibán con un gran poder militar; antes se oponían al cultivo del opio, y ahora lo utilizan como parte esencial de su economía; el país produce el 93% del opio en el mundo⁴⁹. Octubre de 2009 ha sido el peor mes para Estados Unidos; han muerto 55 soldados norteamericanos en combate en Afganistán, lo que supera con creces la situación de Irak. Drogas, impuestos a los comerciantes locales y a obras de reconstrucción, y hasta las contribuciones de los donantes internacionales han enriquecido a los rebeldes, quienes, como en el caso de Irak, no constituyen un bloque homogéneo, sino un abanico de grupo que busca una sola cosa: la expulsión del invasor⁵⁰.

El profesor Herold califica a Afganistán como un espacio vacío, pues el único valor de Afganistán es su espacio, ya que el país no ofrece ni productos ni mercado, pero es “un espacio vacío del que se proyecta el poder y la influencia”⁵¹. Esta

46 “Obama’s Vietnam”, *Newsweek*, February 9, 2009, pp. 14-23.

47 Ángeles Espinoza, “El pozo sin fondo de Kabul”, *El País*, Madrid, 19 de octubre de 2004.

48 “Afghanistan’s new militias: Self-defence”, *The Economist*, April 11, 2009, pp. 50-51.

49 “Obama’s Vietnam”, *Newsweek*, February 9, 2009, pp. 14-23.

50 “How the Taliban Thrives” *Time*, September 7, 2009, pp. 16-21.

51 Marc W. Herold, *Afganistán como espacio vacío*, Foca, Madrid, 2007.





guerra es cada vez más conocida como el Vietnam de Obama, donde Estados Unidos puede ganar cada batalla, pero no por eso la guerra⁵². Y, para completar el grave panorama, hay un creciente apoyo a los talibán, tanto en la población como en las autoridades militares de Pakistán de las regiones fronterizas.

Enseñanzas de Afganistán

Afganistán enseñó claramente: a) el fracaso de la imposición de la democracia, peor aún, solo y únicamente mediante la acción militar; b) las recientes leyes contra las mujeres demuestran que la democracia no estuvo en la agenda real de la guerra; c) el mantenimiento de los poderes tribales perpetúa la guerra y/o el clientelismo de los señores de la guerra, lo que hace imposible la reconstrucción; d) el fraude electoral rompe la fe en los procesos electorales en un país precisamente sin tradición electoral, y e) la reducción del conflicto a sus aspectos militares, desatendiendo las necesidades de la población, alimentó el resurgimiento de la violencia.

6. Sahara Occidental o la última de las colonias de África

El Sahara Occidental comprende el territorio no descolonizado entre Marruecos y Mauritania, que posteriormente fue ocupado por Marruecos. El conflicto del Sahara Occidental está estancado en el tiempo y en el espacio: en el tiempo porque, sustancialmente, luego de la firma de la tregua entre el Frente Polisario del lado saharauí y el gobierno de Marruecos (1991), la situación no ha tenido ningún avance, más bien muchos retrocesos en materia de derechos humanos de la población bajo ocupación marroquí y de la situación humanitaria de los miles de refugiados saharauís en territorio argelino. Y el conflicto está estancado en el espacio porque cierto grado de estabilización de los campamentos de refugiados y el muro construido por Marruecos para lograr un control más efectivo del territorio ocupado hacen que la geografía del conflicto no presente grandes variaciones.

Los antecedentes del conflicto hay que buscarlos en el proceso interrumpido de descolonización⁵³. En 1956 Marruecos obtiene su independencia de Francia, y

52 "Obama's Vietnam", *Newsweek*, February 9, 2009, pp. 14-23.

53 Tomado parcialmente de: García, Alejandro, *Historia del Sahara*, La Catarata, Madrid, 2002.





seis años después, 1962, se encuentra el yacimiento más rico en fosfato, lo cual incrementa el interés de España por las tierras saharauis y su incorporación a España. En 1969 sale el primer cargamento de fosfato. A finales de 1965 (diciembre 12) el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas recomendó la realización de un referéndum para que los saharauis decidan autónomamente su futuro.

El Wali, un estudiante universitario saharauí, recogió la bandera de “el Sahara para los saharauis” y recorrió Europa pidiendo ayuda entre saharauis que vivían en París y Ámsterdam para continuar la lucha por la independencia. En 1972 se producen nuevas importantes movilizaciones. El Wali fue el líder fundador del Frente Polisario en 1973.

En 1974, el rey de Marruecos, Hassan II, había propuesto al gobierno de Mauritania ocupar el Sahara, una vez España se retirara del territorio, lo cual cada vez tomaba más impulso ante las protestas saharauis. Las condiciones socioeconómicas no eran las determinantes del conflicto; de hecho, en 1974 Sahara Occidental tenía el nivel más alto de renta per cápita en África (2550 USD) y el 83% de la población se había urbanizado. Muchos de los otros saharauis (mauritanos y marroquíes) tenían envidia de la prosperidad del Sahara.

En la lucha por el control saharauí de su propio territorio, la organización político-militar central, por no decir única, ha sido el Frente Polisario (Frente por la Liberación de Saguía el Hamra y el Río de Oro), creado en agosto de 1973, en su segundo congreso. El plan de acción del Polisario incluye la construcción de un Estado saharauí que bebería de las aguas del marxismo-leninismo y del arabismo, se serviría para lograr sus propósitos de la lucha armada y se sumaría a la lucha anti-imperialista y anticolonialista.

En el plano internacional, la jugada de Marruecos por buscar un reconocimiento de su soberanía sobre el territorio saharauí resulta en su contra, pues la Corte Internacional de Justicia de las Naciones Unidas, en una Opinión Consultiva, negó la pertenencia del territorio del Sahara a Marruecos⁵⁴. Es más, la Corte consideró aplicable la Resolución 1514⁵⁵ a la descolonización del territorio saharauí

⁵⁴ International Court Of Justice, Western Sahara, Advisory Opinion of 16 October, 1975.

⁵⁵ Resolución 1514 de la ONU sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, 1960.





y el principio de autodeterminación mediante la expresión libre y auténtica de la voluntad del pueblo saharauí.

A pesar de este revés jurídico, el gobierno marroquí decidió generar una estrategia que combinaba varios elementos: el nacionalismo marroquí, la movilización social, la muestra a la comunidad internacional de la indiscutible determinación de anexionar el Sahara Occidental: la llamada Marcha Verde (iniciada el 6 de noviembre de 1975). En esta estratégica marcha participaron 350 000 colonos y 25 000 soldados. Los civiles de la Marcha Verde se detuvieron sin cruzar la frontera, pero cruzaron las tropas del ejército marroquí, con tal grado de violencia y de ataques indiscriminados que generaron el éxodo de la población saharauí hasta más allá de la frontera con Argelia, a una zona conocida como la *Hamada* (el clima extremo), donde posteriormente se levantaron los actuales campamentos de refugiados. El 14 de noviembre de 1975, mientras avanzaba la Marcha Verde, se firmaron los llamados Acuerdos de Madrid, entre representantes de España, Marruecos y Mauritania, relacionados con el futuro del Sahara Occidental. En resumen, España acepta una administración compartida del territorio saharauí, entre España, Marruecos y Mauritania.

El 26 de febrero de 1976 España abandonó el territorio. Los soldados españoles fueron reemplazados inmediatamente por tropas marroquíes. El día siguiente, 27 de febrero de 1976, el Frente Polisario proclamó la creación de un Estado saharauí: la República Árabe Saharaí Democrática (RASD). Argelia jugó un papel incluso de apoyo logístico para el Frente Polisario, pero luego del éxodo, por decisión presidencial, retira sus tropas dejando solo al Polisario.

El Frente Polisario desarrolló una guerra de guerrillas, con grandes logros militares, que generó desgaste en las tropas de Marruecos y de Mauritania. Mauritania finalmente renunció a cualquier soberanía. En septiembre de 1991 se firmó un alto al fuego, vigente hasta hoy, entre el Frente Polisario y Marruecos, alto al fuego que no resuelve el conflicto.

Las Naciones Unidas propusieron la realización del referéndum en febrero de 1992 basado en el censo realizado por España en 1974, pero en 2006 las mismas Naciones Unidas hablaban de mirar con “realismo” el conflicto, sugiriendo la renuncia a la independencia de los saharauíes. Durante la tregua se han ido discutiendo los detalles del referéndum, en lo cual Marruecos ha sido suficientemente hábil para dilatar cualquier decisión, favoreciendo la ocupación. Ha





habido varias personas en el cargo de Enviado Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para el Sahara Occidental, sin que ninguno haya logrado avances. En el congreso del Frente Polisario, de 2007, sonaron tambores de guerra, pero no se materializaron. Desde 1991 hasta 2008 nada había cambiado, solo algunas desgracias.

Enseñanzas del Sahara Occidental

El Sahara Occidental nos enseña: a) el fracaso del derecho internacional precisamente por la falta de respaldo político a los tribunales internacionales, como en el caso de Palestina; b) lo humanitario como respuesta equivocada a la pregunta por la acción política es una constante en muchos conflictos; c) la agenda colonial se impone a la agenda de los derechos humanos, y la agenda neocolonial (neoliberal) también; d) el “real politik” es otra forma de perpetuar el fracaso del derecho y la impunidad, y e) una tregua no es la paz, ni mucho menos la solución del conflicto.

7. Conclusión

Solo un par de palabras finales. Estoy convencido de que para el análisis de los conflictos armados hay que resucitar un poco más a Marx y leer menos a Huntington, no es un problema de choque de civilizaciones lo que enfrentamos, es un problema de causas estructurales y económicas que alimentan y nutren los conflictos armados. Pienso, además, que hay que leer más a Rousseau y menos a Lyotard. La posmodernidad dice que no hay nada universal, no hay metarrelatos, entonces los derechos humanos, como metarrelato universal que son, no tendrían sentido. El culto a la etnia, al clan y la aldea perpetúan los crímenes. Pues eso es lo que quería decir, muchas gracias.

